

El retorno de los dioses fuertes. Nacionalismo, populismo y el futuro de Occidente

Russell Ronald Reno
Editorial Homo Legens
Madrid, 2024
286 págs.



Este libro fue publicado por primera vez el año 2019 a mitad del primer mandato del presidente Donald Trump. Su autor, R.R. Reno, es teólogo y filósofo, criado en la religión episcopal, converso al catolicismo y actualmente editor de *First Things*, revista sobre religión y vida pública. De antemano, puede decirse que las ideas de este ensayo forman parte del andamiaje intelectual que sostiene al *postliberalismo*: esa corriente de pensamiento político que anuncia la decadencia del orden liberal de posguerra y su reemplazo por un sistema distinto, todavía vago e impreciso, pero que en la práctica se ha materializado en la alianza populista-conservadora que emerge con fuerza en distintas partes del mundo, y en especial en la administración de Trump, en EE.UU.

Cuando el autor habla de dioses fuertes se refiere a los “objetos del amor

y la devoción del hombre, la fuente de las pasiones que aglutinan a las sociedades”. Y agrega que si bien los dioses fuertes del siglo XX condujeron a la ruina —militarismo, fascismo, comunismo, etc.—, los imperativos *anti* del orden liberal inaugurado en 1945 han entrado en una fase de decadencia que amenaza con destruir la tradición occidental que se pretendía preservar, pues —esta es la tesis principal del ensayo— lo que caracteriza el sistema de ideas y reglas vigentes se reduciría a la siguiente máxima: “...todo lo que es fuerte —amores fuertes y verdades fuertes— conduce a la opresión, en tanto la libertad y la prosperidad requieren del reinado de unos amores débiles y unas verdades débiles...” (pp. 38-39).

Para demostrar su hipótesis, el libro coloca en el banquillo de los acusados a las ideas que han configurado lo que R.R. Reno denomina como “consenso de posguerra”, comenzando con la sociedad abierta de Karl Popper y el liberalismo de Friedrich Hayek, para luego repasar una larga lista de intelectuales como Albert Camus, Milton Friedman y Gianni Vattimo, entre varios otros. El autor describe el tránsito cultural desde el concepto de verdad hacia la noción de *sentido*; el abandono de la metafísica y su reemplazo por el *consenso*; el cambio desde naciones colectivistas hacia el *individualismo*; la renuncia a desear grandes cosas por una reducción a *lo pequeño*; la política del *aligeramiento* y *debilitamiento* como abandono de la trascendencia, y así sucesivamente, hasta abordar el descontento con las *fronteras abiertas*, la *diversidad* y el *multiculturalismo*. R.R. Reno sostiene que “el populismo que hoy desafía al *establishment*

político de Occidente no es antimoderno, ni anticapitalista, ni antiliberal. Es una rebelión contra el dogmatismo del consenso de la posguerra” (p. 198). Todo lo anterior explicaría el surgimiento de líderes populistas: “Pensad de Trump lo que queráis, bueno o malo, pero pensad con claridad. Trump rechaza el consenso de la posguerra, como hacen muchos políticos populistas en Europa. Es el anti-George W. Bush: fronteras firmes, y no abiertas; comercio ventajoso, y no abierto; lealtad y patriotismo, y no mentalidad abierta” (p. 237).

El autor concluye su análisis recordando la teoría de la función social de la religión de Emile Durkheim para insistir en que ninguna sociedad puede desentenderse completamente de lo sagrado y lo colectivo. “Los dioses fuertes no son ídolos de oro ni personajes de mitologías antiguas (...) son todo aquello que tiene poder para inspirar amor: amor a la divinidad, amor a la verdad, amor a la patria, amor a la familia (...) no son más que los objetos de nuestros amores compartidos” (p. 245). El populismo es *antiestablishment* porque la clase dirigente—dice R.R. Reno—se niega a renovar el “nosotros” (p. 263). Y la recomendación sería volver a los amores auténticos, *amores nobles*—dice el autor—, como la libertad y el honor, el autogobierno y la soberanía nacional, entre otros. “Insistir en el debilitamiento y el desencantamiento que desterraron a los dioses fuertes es un profundo error, un error que no traerá paz, sino aflicción” (p. 277).

Aunque el esfuerzo de R.R. Reno por intentar explicar la crisis del orden liberal y el auge del populismo es interesante, no deja de presentar problemas. Por un lado, el autor nunca define el contenido del llamado “consenso de posguerra”. Sus críticas terminan siendo dirigidas a un hombre de paja. Luego, es curioso que el editor de *First Things* no se haga cargo de cómo durante la segunda mitad del siglo XX la Iglesia Católica fue recogiendo en su magisterio social, precisamente, aspectos medulares del orden mundial de posguerra: derechos humanos, democracia, Estado de derecho, libertad de conciencia, etcétera. Por otra parte, y como ha remarcado Joseph H. H. Weiler en otro lugar, pareciera que los *posliberales*—y en esto también cae R.R. Reno— confundían su enemigo intelectual. Culpan al liberalismo sin distinguir sus diversas corrientes, pero, además, el problema cultural de fondo que diagnostican—y que uno puede compartir bastante— tiene como causa, más bien, al secularismo que excluye a la religión de la esfera pública y no a las ideas de libertad, tolerancia y moderación que se han promovido en Occidente. Ese error de puntería, a mi juicio, hace que el ensayo pierda coherencia y llegue a conclusiones equivocadas. Para qué decir el abismo de distancia entre lo que R.R. Reno propone y las políticas concretas de la administración Trump. ¿Seguirá creyendo que están guiadas por amores nobles y dioses fuertes, y no por otro tipo de intereses más mundanos?

Ruggero Cozzi